

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
23 febrero
de 1937

Número 96

editado por el comité de defensa - región centro

Una lección y un ejemplo

ASTURIAS SE BATE HEROICAMENTE POR LA REVOLUCION

Otra vez han vuelto al ataque los trabajadores asturianos. Otra vez se pelea en las calles de Oviedo. Otra vez Asturias se pone a la cabeza del movimiento obrero español. Todos los esfuerzos facciosos, todos los hombres inmolados, todas las legiones de moros, italianos y alemanes son incapaces de domar la bravura indómita de los proletarios astures. Y pese a todos los pesares, Oviedo está en situación crítica, Oviedo será nuestro porque así lo quieren los mineros de Sama y Mieres, los metalúrgicos de La Felguera y Gijón.

En un momento dado, en aquellas duras jornadas de octubre del 36, cuando los trabajadores tenían entre sus manos la ciudad de Oviedo, hubieron de retirarse ante la aplastante superioridad numérica de los refuerzos enviados en auxilio del traidor Aranda. Pero esos refuerzos han desaparecido en estos meses, han caído en la pelea enconada que todos los días les planteaban los trabajadores. Y cuando ha llegado el momento oportuno, los obreros se han lanzado de nuevo al ataque. Con mayores bríos que nunca. Con más firme seguridad en la victoria.

Asturias, los trabajadores asturianos, son hoy como ayer lección y ejemplo para todos. Para ellos no cuentan ni la fatiga, ni los desmayos, ni la carencia de elementos. Buscan lo difícil, lo imposible incluso para realizarlo. Lo hicieron en 1934, cuando ninguna región respondió como Asturias al movimiento revolucionario. Lo hicieron en 1936, cuando no sintieron vacilar su fe en la victoria por una contrariedad momentánea. Lo hacen ahora, en estos días de febrero, lanzando a la conquista de la ciudad que domina aún el traidor máximo.

Pero no es sólo Asturias lección y ejemplo para todos por sus hazañas bélicas, no lo es tan sólo por la epopeya del cuartel de Simancas de Gijón, ni por las batallas del Escamplero, ni por los asaltos de Oviedo. Lo es, sobre todas las cosas, porque los trabajadores siguen un camino franca y abiertamente revolucionario. Lo es porque es ya un hecho la alianza obrera revolucionaria y la unión juvenil revolucionaria; lo es porque no cuentan para nada los viejos partidos políticos; lo es porque se socializa la banca, el comercio y la industria; lo es porque se municipaliza la tierra para explotarla de acuerdo con las organizaciones obreras. Lo es, en fin, porque con la misma bravura con que pelean en los frentes realizan la obra de transformación social que debiera estar realizada ya en toda España.

Los obreros asturianos, los bravos luchadores de siempre, pelean de nuevo en las calles de Oviedo. No luchan por ninguna República democrática burguesa. Pelean por la Revolución social. Y la realizan con su trabajo fecundo en la retaguardia y con su heroísmo inigualable en los frentes.

La limosna es contrarrevolucionaria

¡Basta ya de peticiones en todas partes!

Cada cual puede hacer de su capa un sayo. Pero siempre que no vaya en detrimento y en perjuicio de los demás. El día del domingo lo dedicó el Socorro Rojo a la cuestión del Metro. La fórmula fué sencillísima. Impuesto de cinco céntimos a cada ticket.

Prescindimos de criticar por nuestra parte dicha medida para que los eternos conformistas no nos vengan con el sambenito de la obstrucción.

Pero no podemos por menos que recoger la impresión de la calle, a cuya verdad nos debemos. Y FRENTE LIBERTARIO es, ante todo, un clamor de fuera, un grito de sincera expresión.

Y en la calle... se comentaba airadamente este incesante prurito de hacer contribuir a las gentes de grado o por fuerza.

Los incidentes que provocó tal cuestión fueron incontables. A la sorpresa del público, que ve convertido un servicio en ganzá de ocasión, siguieron los continuos espectáculos que dieron determinadas empleadas—fuimos testigos de una escena en la estación de Príncipe de Vergara—en

los que quedó mal parada la equidad y la justicia.

A compañeros y compañeras libertarias, de probadísimo antifascismo, se les llamó fascistas a grito pelado, por el enorme delito de no llevar encima más que el importe estricto del billete, ya que nadie puede salir de su casa en la seguridad de que un acto graciable puede convertirse en una obligación coactiva.

El absurdo sube de tono con sólo pensar que el fascista de verdad, en estas ocasiones es cuando se apresta a hacer gala de su rumbo para encubrir sus intenciones. ¡Si hablaran los cacharros esos donde vuelcan sus perras, en la mayor parte de las ocasiones, los que por el «derecho de alcancía» encubren ante las gentes su profesión de espía o fascista «enragé»!

Laudable será la finalidad de la cuestión, necesario a lo mejor el auge de ella, pero por dignidad colectiva deben medirse antes de ponerlas en práctica esas medidas y esos métodos recaudatorios que llevan en su germen un claro ambiente de perturbación.

No parece además, sino que en la retaguardia no hay más que pensar en tener en tensión un ejército de agentes recaudadores. Ya el abuso sube de término. Si hace falta dinero para atenciones que en la mayoría de los casos no se explican claramente al público, cójase de donde lo haya, ya que el dinero debe estar para obras necesarias, pero no se empuñe la iniciativa con ese tono de sacristía y con esa tozudez pedigrüña que más habla de catequesis clerófila que de laicas intenciones.

La limosna, en definitiva, por ser tal, no se debe ni se puede imponer. Y es lástima que se haya llegado a una Revolución sólo para poner a prueba la capacidad petitoria de esta o aquella institución.

Las escenas a que dieron lugar los cinco céntimos obligados en el servicio del Metro del domingo, no se deben repetir ni una vez más.

Todos los espíritus revolucionarios repugnaron el procedimiento.

Y como esta voz de la calle perjudica por su unanimidad a todos los verdaderos antifascistas, por eso la recogemos aquí, en la seguridad de que interpretamos el sentir de todo el proletariado madrileño.

¡Basta de cacharros y de impuestos y de casitas de juguete en la vía pública demandando socorros! El grito de «tenga usted la caridad», debe ser reemplazado inmediatamente por otro en el que se exprese con claridad, que se entregue por derecho lo que legítimamente necesita la guerra y la Revolución. Pero... ¡limosnas no! ¡Mil veces no!

CENSO DE CARTILLAS

¿Cuándo se censan los alimentos guardados avaramente?

Ayer fué día de cartillas. Todas las familias estuvieron pendientes del trámite de numerar sus cartillas de abastos conforme las disposiciones oficiales.

Nada más natural. Ahora bien. Adelantamos una fórmula sencillísima, como especial colaboración, para la mejor solución del abastecimiento de Madrid.

¿Se ha pensado en censar todos los alimentos que avaramente se guardan en la mayoría de las casas pudientes de Madrid?

Con el «stock» sobrante en las casas de los privilegiados, ya que el oro todo lo allana, se podía garantizar por un mes más casi el normal abastecimiento de la población que por necesidades de la guerra debe permanecer en Madrid.

Aunque esta medida justa y revolucionaria no les agrade mucho a los millares de conformistas y de asustadizos de la Revolución.

Ateneo Libertario del Sur

Por la presente se comunica a todos los compañeros del Ateneo y barriada del Sur, se pasen por la secretaría del mismo para recoger una tarjeta para suministro de víveres.

La secretaría es: Paseo de las Delicias, número 156.

Por el Comité, El Secretario.

FRENTE A FRENTE

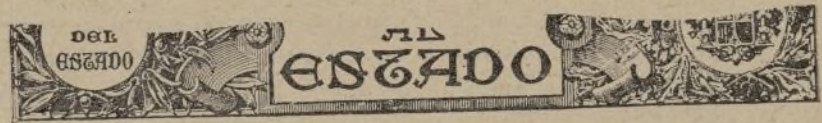
DOCUMENTOS FRENTE A INSIDIAS

Cuando nosotros hacemos denuncias, éstas las probamos documentadamente. Así hoy, y aludiendo a nuestra información sobre la banda de «ganseters» apadrinados por Cazorla, podemos reafirmar, que frente a la nota de inserción obligatoria que ha dado el gerente de la Dirección, nuestras afirmaciones quedan en pie.

La calumnia y la baba vertida en la nota oficiosa, no han podido desmentir nuestras afirmaciones.

Barrio de Entrevías, calle de Francos Rodríguez, Goya, 21 y Españolito, 17 son centros de secuestro al servicio de unos... depravados con carnet y avalados por Cazorla.

Y en lo referente a la también verdad oficiosa sobre los detenidos gubernativos afirmamos que días atrás pasaban de doscientos. Referente a las multas que se imponen a los detenidos para salir a la calle, como somos unos indocumentados y alarmistas que no estamos dispuestos a aguantar tanta canallada como contra nosotros se realiza desde los cargos oficiales, hoy no hacemos más que reproducir el siguiente documento:



1.ª CLASE 100 PESETAS

Parte superior para entregar al interesado.

A.0150.082

Corresponde al pago de la multa de 100 pesetas, impuesta por mi Autoridad, por aplicación del art. 27 de la Ley Provincial a D. Francisco Rodríguez Goya, por desobediencia.



Madrid, 16 de febrero de 1937

El Comisario General

del Cuerpo de P. P.

J. G. G.



Desafiamos al alto personaje del Orden Público a que diga públicamente cuál es la acusación que el multado no pudo desmentir. Pero le desafiamos a que diga la verdad, no a que mienta como ha mentado en la nota oficiosa. Nosotros también sabemos por qué se le ha detenido y por qué se le ha multado, y si se nos obliga, lo diremos, aunque con ello no queden en muy buen lugar los que hoy tienen vara alta para detener, multar, secuestrar y martirizar.

Nada más. Nada más por hoy. Pero si los empeñados en comunizararnos y bolchevizararnos por medio del exterminio y la calumnia reinciden en sus felonías, continuaremos.

¡Así se puede solucionar de un golpe el problema árduo de la evacuación!

Pirandello hizo bien al morirse con llevarse por delante todo su espíritu de origen fascista, pero en cambio, se dejó atrás todo un caudal de humorismo invertido que en vano tratan de paliar algunos innovadores cada vez que ponen en práctica algún gracioso invento para salir del paso en aquellos problemas graves de cuya solución no están muy seguros.

Nos referimos al caso concreto de la evacuación. Por todos es conocida la labor que de un lado se hace para llevarla a la práctica—con demasiada lentitud opinamos nosotros—pero para todos es un secreto algunas fórmulas graciosísimas que hacen, a no dudarlo, que de un golpe se pueda llegar a la solución total del problema de la evacuación de las mujeres y de los niños de la capital de España.

Nos referimos a los comités de casas. Estos organismos, distribuidos en organizaciones subsidiarias, han llegado a forjar lo que pomposamente llaman comités de barriada, y como cada comité de barriada necesita de una oficina ad hoc donde se sesten

el presidente, los vocales, los cobradores y el personal de carabineros afecto para salvaguardar los libros de contabilidad y los ficheros.

Para rellenar estas necesidades se lanzan de sus casas a los inquilinos o evacuados que hagan falta y se instalan las oficinas precipitadas.

De esta forma y por un sistema eminentemente pirandelliano, se puede llegar y se está llegando paulatinamente a evacuar a más de cinco mil familias de sus propios domicilios y claro es que éstas, al quedarse sin casa, optarán por tomar el olivo fuera de Madrid.

Bien es verdad que en sustitución de esas cinco mil familias nos quedan para nuestro solaz y recreo cinco mil nidos burocráticos. ¡Pero esto es muy necesario para la alta moral de la retaguardia!

Con esto de la movilización, urge el acoplamiento de unos cinco mil y pico de cargos directivos que no pueden salir ara el frente y que tienen que «trabajar» en Madrid a beneficio de la causa.

¡Y que no se diga que no respiramos humorismo!

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

El ploqueo de nuestras costas

¿Una farsa trágica más?

Ha entrado ya en vigor el acuerdo del Comité de «no intervención» prohibiendo el envío de voluntarios a España. Inmediatamente todas las naciones europeas han aprobado leyes especiales en las cuales se castiga severamente el alistamiento o envío de voluntarios a nuestro país. Entre las naciones que han aprobado leyes de esta clase figuran Italia y Alemania. Y ha sido Alemania precisamente quien ha consignado mayores penas para los «voluntarios» que vengan a pelear a España. Sabido es, sin embargo, que al lado de Franco, mandados por el propio Von Faupel, pelean no pocos regimientos del Ejército regular germano. No son voluntarios, son hombres a los que Hitler y sus seguidores obligaron, en contra de su voluntad, a venir a España. El propio Hitler, sin embargo, aprueba ahora la ley prohibiendo el envío de voluntarios.

Todo parece indicar que se trata de una nueva farsa. ¿Cómo podremos fiarnos de los países fascistas, por muchas leyes que voten, si luego de firmar el pacto de «no intervención» enviaron a Franco todo cuanto pudiera necesitar en hombres y material de guerra? Ahora es posible que hagan lo mismo. Y que, pese a esa flamante ley, sigan paseándose por la España fascista y cayendo ante nuestros fusiles los regimientos de la Reichwehr.

Aunque también pudiera tratarse de una determinación seria. No por voluntad de los países fascistas, naturalmente, sino por la actitud en que Francia aparece colocada. Los gobernantes franceses parecen haberse dado cuenta, al fin, que en España se juega la suerte de Francia. Para contener la invasión alemana, Francia amenazó con enviar tres divisiones de su Ejército a España. Era la manera de responder a la agresión germana. Hitler ha comprendido que por una vez había fallado su táctica de hechos consumados, ha medido todo el alcance del peligro que le amenazaba, y en lugar de meter miedo, se ha dejado contagiar por el pánico.

Abastecimiento, distribución, probabilidades e inconvenientes para efectuarlo

En mi artículo de ayer señalaba algunos de los muchos defectos que impiden el que la distribución y abastecimiento de víveres de la población de Madrid no sea todo lo eficaz que, los que estamos encomendados de esta misión, desearíamos que fuese.

Comoquiera que se trata del bien colectivo, y me propongo señalar todo aquello que sea retroceso, me veo en la obligación de indicar otro de los muchos casos que impiden en parte que problema tan agudo como es el del abastecimiento, no se solucione.

Dicho caso son las Cooperativas, las cuales, y dicho sea de paso, si bien tienen un sentido práctico, una vez que toda la economía está en poder de la clase trabajadora, no así en la actualidad, las cuales al ser fundadas no tienen otro origen que suministrar a unos cuantos privilegiados, los que no sienten en lo más mínimo los zarzapos de esta guerra.

Se da el caso de que, debido a la poca seguridad de abastecerse, y creyendo remediar en parte estas deficiencias, hay compañeros (de los que no dudo de que lo hagan poseídos de la mejor buena fe) que montan su Economato, en el cual, sólo tienen derecho a adquirir víveres aquellos que pertenecen al Radio, Círculo, Ateneo, Sindicato, Taller o Administración (esto último lo digo porque también hay periódicos que la suerte les favoreció) y esto no hace otra cosa que dañar los intereses comunes e impedir que se lleve un control sobre la entrada, salida y reservas de alimentos, los que tenemos que escatimar como si se tratara de proyectiles, pues para ganar esta batalla nos es tan necesario lo uno como lo otro.

Hay un hecho que al parecer no tiene importancia, pero que para el buen orden de la distribución, sí la tiene, y es el siguiente: Anuncios en la Prensa y a grandes titulares de la próxima llegada de grandes cantidades de géneros, como así también el que se dicten órdenes por medio de la Radio y de la Prensa sin consultar a aquellos que de cerca están tocando la cuestión de abastecimiento y aparte el desconocimiento de los que lanzan estas notas, que no traen más que escándalos y alguna que otra co-

lisió entre el público y los guardias, con lo que nada ganamos, y si los de la acera de enfrente que aprovechan estos incidentes para provocar toda clase de disturbios.

Todo esto son errores que aún estamos a tiempo de rectificar, pues si en los primeros momentos tuvo su justificación, no así en los actuales, en que todo lo estamos dando para salir airoso de esta cruenta lucha.

Señalados estos inconvenientes, y una vez subsanados, me resta indicar, según mi criterio, la forma más viable para solucionar este problema.

1.º Creación de un Comité o Comisión (el nombre es lo de menos) que tenga la misión de controlar toda clase de mercancía que entre en Madrid, que tenga un estrecho contacto con transporte, que se ocupe de todas cuantas mercancías entren en esta localidad para que vayan a parar a los almacenes que dicha Comisión poseyera, que bien podían ser cuatro, uno en cada punto cardinal.

Esta Comisión tendría la misión de estar constantemente en contacto con la Comisión Nacional de Abastecimiento, y al mismo tiempo, tener Delegados en toda la provincia, los que a su vez no sólo se encargarían de verificar las compras y hacer los intercambios sino también vigilar para que los precios no sufrieran alteraciones.

2.º Creación de las Delegaciones o Comités, que bien pueden ser uno por cada distrito, los que tendrían que hacer una estadística lo más exactamente posible de su demarcación, a la vez que montarían sus Almacenes o Depósitos Centrales (dos por cada distrito creo que serían suficientes), como también sus despachos indicando el número que cada uno tendría que atender.

Cada distrito tendría la obligación de entregar una relación de los habitantes que tuviera su demarcación a la Comisión Central, para que ésta a su vez, le entregara los víveres que le correspondiera en relación a su número de habitantes. Ya en poder de los citados víveres, estos Comités los dirigirán a sus respectivos almacenes, desde los cuales los distribuirán a los despachos de su demarcación. Ahora bien, aunque someramente,

he aquí trazado un pequeño plan para que aquellos que se hallen más capacitados que yo pongan manos a la obra y sin perder un momento busquen una solución a este problema que apremia y no tiene demora.

Nos resta decir que, para que la obra fuera eficaz, sería necesario que todos los víveres los distribuyera la Comisión Central, pero a nadie más que a los distritos y éstos a su vez a sus respectivos despachos.

Esta sería la única manera de evitar colas y de hacer algo en la retaguardia, a fin de que cuando vengan nuestros hermanos de las trincheras, no tengamos que mirar al suelo.

Flechazos

La carretera va desapareciendo entre los grandes colmillos Michelin de nuestro coche, que triturada ya, la deposita en el vientre informe de éste que la digiere con la misma rapidez que la mastic, por lo que su insatisfacción es permanente. Unos sorbos en un surtidor y otra vez en marcha.

Las acacias de uno y otro lado de la cinta de asfalto parecen esconderse a los ojos sin luz del vehículo y a veces parecen forcejear como queriéndonos hacer retroceder y retroceder para siempre al sitio del que nadie, nadie debió salir, fuera quien fuera y fuese cual fuese su cometido. Y ante su impotencia para hacernos retroceder nos acusan violentamente y la violencia aumenta más y más ante la franja roja que de Norte a Sur y todo el Occidente se extiende. Y todo se nos hace hostil y todo nos parece acusar.

¡Y eso no! Eso no, centinelas que con dolor empezáis a dar a luz las yemas que ya ajadas van dejando salir la hoja, después la flor... ¡Eso no, testigos de los que huyen! ¡No porque ni la franja roja, ni la sangre, sangre pura e ingenua como el alma del niño, pueden ser acusación para nosotros, no lo será y no lo será porque habremos vuelto antes, si, antes de que la franja roja de mañana, la sangre pura e ingenua de los niños que asesinen mañana los infanticidas alemanes, italianos y ¡ay!, aun los españoles, se hayan vertido. Y habremos vuelto. Y con vosotros y entre vosotros emprendemos la marcha triunfal hacia Toledo, a Salamanca, a Burgos. Y a Burgos, a Salamanca, a Toledo a secar las lágrimas, a lavar los pies con la esponja de nuestro corazón al pueblo ultrajado, ahogado, esclavizado. ¡Acacias, no nos acuséis! ¡Centinelas de la carretera, no acusarnos! Somos defensores de Madrid hoy, como mañana lo seríamos de Valencia, de Barcelona, de nuestra Valencia, de nuestra Barcelona, de España. ¡No nos acuséis, franja roja! ¡No nos acuséis, acacias de la carretera! No somos juzgados a Levante...

¡Escucha, campesino!

Con este título se ha editado por la Comisión de Propaganda del Comité Regional del Centro un folleto del compañero Juan de Iñiesta. Como el título indica, está dedicado a los trabajadores del campo, y en él se estudia, de una manera clara y concreta, el camino a seguir para encauzar debidamente las colectividades campesinas que con tanto entusiasmo se han constituido en los campos castellanos.

Por su máxima actualidad, lo mismo que por las enseñanzas que contiene respecto a la Revolución que con tanto entusiasmo y heroísmo está realizando el proletariado español, esperamos que no haya ningún compañero ni simpatizante que deje de leer el librito del camarada Iñiesta.

Los pedidos se harán al domicilio de esta Comisión, Fernando el Santo, 23, al precio de 20 céntimos ejemplar y de 50 ejemplares en adelante a 15 céntimos.

Una carta abierta de las Juventudes Libertarias

Al señor D. José Carreño España, Consejero de Prensa y Propaganda de la Junta Delegada de Defensa

El Comité Regional de las Juventudes Libertarias ha dirigido al señor Carreño España la siguiente carta abierta:

«Con gran disgusto para nosotros, el domingo 21 del corriente no se radió el acto organizado por el Comité Regional de Juventudes Libertarias que tenía gran trascendencia para el desarrollo de los acontecimientos.

Esto no fué debido a nuestra negligencia, que con cuatro días de anticipación para la celebración del acto teníamos concedido el permiso de la Consejería de Prensa y Propaganda y el conforme del Comité de Control de «Unión Radio»; pero esto no fué óbice para que, a pesar de tener empeñada la palabra los organismos anunciados, el acto no se radiase.

¿A qué se debe que mientras nuestro acto no se radiaba, sin embargo, otro organismo con muy pocas horas de anticipación lograra el favor del señor Carreño España?

Nosotros lo sabemos. No es la primera vez que nos ocurre el caso de que cualquier «personajillo de orden» se interponga en nuestro camino y el señor Carreño España con sus «veleidades» burguesas otorgue este favor inmerecido.

Nosotros creíamos que con la marcha de los acontecimientos se había borrado de las esferas oficiales la política de privilegio. Pero ahora viene a sorprendernos que no se ha borrado ni mucho menos y la encarnación determinados personajes que se hacen pasar por demócratas y hasta revolucionarios.

La primera vez que esto nos ocurrió los dispensamos por creer que tal vez era un error, pero hechos posteriores y últimamente el acto del domingo vienen a corroborar con firmeza los informes que sobre la actuación del Consejero de Prensa y Propaganda obraban en nuestro poder.

¿Es esta la política de guerra? Nosotros creíamos que este defecto lo tenía Lerroux y compañía, pero ahora viene a demostrarnos con evidencia que aún persiste y continúa la política del favoritismo.

Nosotros, en nombre de 20.000 jóvenes libertarios de Castilla, pedimos cordialmente al señor Carreño España que deponga su cargo y estudie a fondo la transformación que ha sufrido España en siete meses de lucha, para que después sepa las obligaciones que tiene un cargo en los momentos actuales y quien, representando a un pueblo, hace desde su puesto obra personal.

Por la Oficina de Propaganda, EL COMITE.»

El acto del domingo en el cine Durruti

La voz del anarquismo español ante los momentos presentes

El pasado domingo se celebró en el cine Durruti un grandioso acto pro movilización general, organizado por las Juventudes Libertarias de la Región Centro.

El salón se llenó de trabajadores ansiosos de escuchar la voz de los anarquistas castellanos, que iban a expresar el pensamiento de las organizaciones confederales y anarquistas sobre el tema de la movilización general, acuerdos recaídos en los últimos plenos de la F. A. I. y de la C. N. T., así como de las Juventudes Libertarias.

Presidió el mitin el compañero Progreso Martínez, el cual puso de manifiesto el sabotaje de que había sido objeto el acto por parte de Unión Radio, que no quiso ceder el micrófono para poder retransmitir a toda España los discursos y en cambio lo puso a disposición de otro acto, convocado con posterioridad, para celebrarse en el Monumental Cinema; claro, que se explicaba, porque en él tomaban parte oradores no anarquistas y parece que existe mucho interés que no sea conocido el pensamiento de nuestros hombres y los acuerdos de nuestras organizaciones para los que plácidamente están emboscados en Valencia.

Tomaron parte en el mitin Manuel Ramos, por la Federación Regional de la F. A. I.; Gregorio Gallego, por el Comité de Juventudes; Cipriano Mera, Jefe de División del Ejército Popular, e Isabelo Romero, por la Región del Centro.

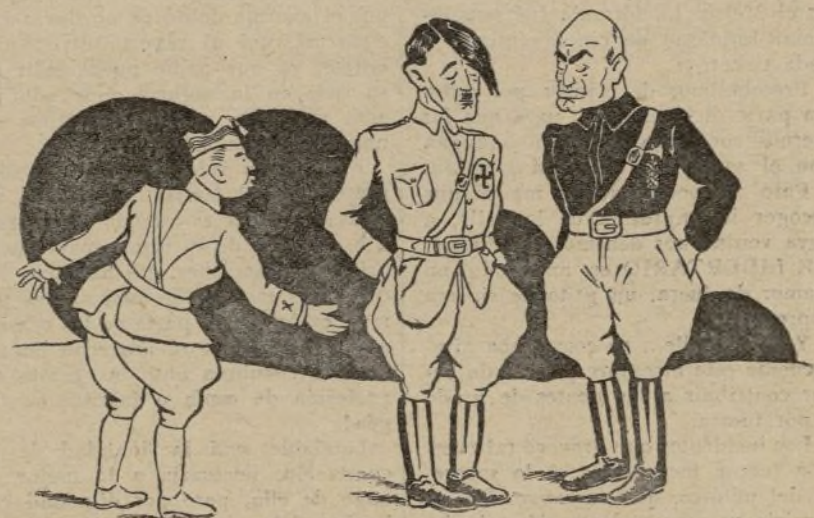
Obligaciones de su cargo impidieron tomar parte al compañero Eduardo Val. En cambio, fué invitado para subir a la tribuna el compañero Ricardo Sanz y el anarquista francés Marchal, quien se dirigió a los trabajadores en su idioma, sirviendo de traductor de su magnífica oración el compañero Tortosa.

Todos los oradores se expresaron en idénticos términos acerca de la responsabilidad de los momentos que vivimos, que obliga a las organizaciones a dejar de momento sus principios más queridos de libertad y antimilitarismo para salvar al proletariado español del oprobio y la vergüenza del fascismo extranjero que lucha en España en maridaje con los generales traidores.

Pero también afirmaron todos que una vez conseguida la victoria, tanto las Juventudes Libertarias como la Confederación y la F. A. I. continuarían defendiendo los ideales libertarios que siempre fueron sus postulados más fundamentales, impidiendo que sobre el proletariado español recaiga, nunca más, la dictadura ni la opresión, sea del matiz que se quiera.

El acto, que resultó brillantísimo, estuvo presidido por un monumental retrato del inmortal Durruti, con una sencilla inscripción que decía: «Y di a los compañeros que sigan...»

Gráficas Nacional.-Abascal, 4.-Madrid



¡Y NOSOTROS QUE CONTABAMOS YA HASTA CON LOS PECES DEL JARAMA...!